

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tunc suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES CONSISTENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 8 de Mar-
zo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abrióse á las tres menos cuarto, se leyó el ac-
ta de la sesión anterior y fué aprobada.
El Sr. Cánovas del Castillo pidió que constase
su voto conforme al de la minoría en la votación
de ayer.

El señor marqués de Figueroa pidió lo mismo.
El Sr. Rojo Arias pidió que constase su voto
conforme con el de la mayoría.

El Sr. Balaguer pidió al ministro de Fomento
que trajese á las Cortes el expediente del mu-
ñe de San Beltrán y los docks de Barcelona.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Debo manifestar,
como individuo de la comisión de actas; que no
habiendo podido examinar un documento relati-
vo á las actas de Vich, deseo que se retire el
dictamen para examinar de nuevo el asunto.

El Sr. ROJO ARIAS: Tengo que decir única-
mente que los tres individuos que hemos firma-
do el dictamen hemos podido ya apreciar ese do-
cumento, y estamos dispuestos á sostener el
acuerdo tomado.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Como quiera que no
soy yo solo el que no ha podido apreciar ese do-
cumento, sino que hay otros dos individuos de
la comisión que se encuentran en el mismo ca-
so, creo lo más conveniente que se retire el dic-
tamen.

El Sr. ROJO ARIAS: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: No hay palabra; la
mesa ha oído lo que se ha indicado sobre este
particular, y acordará lo que crea más conve-
niente.

El Sr. Escoriaza apoyó una proposición, dan-
do gracias al ministro de Ultramar por la pre-
sentación de los presupuestos de Ultramar, y
fué tomada en consideración.

Se acordó que se discutiera sin pasar á las se-
cciones.

Se aprobó sin debate en votación nominal por
49 votos contra 9.

Se puso á discusión el acta de Jerez.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Me levanto á
impugnar este dictamen bajo la triste impresión
que me causa el que cuestiones que son de de-
recho se resuelvan sin tener en cuenta la justicia
ni siquiera la equidad, sacrificando todo al
deseo de tener un voto más para la fracción mo-
nárquica.

En la circunscripción de Jerez se han cometi-
do abusos y arbitrariedades de todo género, an-
tes, en los momentos y después de la elección,
con el objeto de mistificar el sufragio universal
y hacer que se nombre un candidato monárqui-
co, al que la mayoría es republicana.

Sabido es que en esa circunscripción había una
inmensa mayoría de ayuntamientos republica-
nos que fueron sustituidos con otros nombrados
por las autoridades militares cuando tuvo lugar
la insurrección republicana, aunque en ella no
tomaron parte; y aun cuando en las elecciones
verificadas después han sido muchos de ellos
elegidos de nuevo, la diputación provincial, que
es monárquica, ha demorado el darles posesión,
dando tiempo á que se verificasen las elecciones
de diputados. Se necesita que estas se verifi-
casen con la intervención de los ayuntamientos
militares, para poner en juego todas las arbitra-
riedades necesarias á fin de que se eligiese un
diputado monárquico en la vacante que había
dejado el diputado Guille, que tanto hizo por la
revolución y tan gran parte tuvo en el alza-
miento de Cádiz.

Pero volviendo al asunto que nos ocupa, des-
pués de pagar este justo tributo á la memoria
de nuestro desventurado compañero, debo manifi-
estar que en la circunscripción de Jerez se han
cometido un sinnúmero de ilegalidades en la
formación de los padrones, en la publicación de
las listas y en el repartimiento de las cédulas,
habiéndose habido secciones que han tenido gran
aumento de electores, al paso que en otras han
disminuido notablemente, todo con el fin de dar
mayoría al candidato monárquico.

Respecto á las cédulas hay que tener presente
que ha habido puntos donde no sólo han dejado
de repartirse cédulas á los republicanos á quie-
nes se ha creído oportuno no dárselas sino que
además consta que no había las que hacían falta;
y deo á la consideración de la Cámara el apre-
ciar quienes serán los electores que se hayan que-
dado sin ellas.

Yo no puedo menos de extrañar que se diga
que las protestas no afectan al resultado de la
elección, tratándose de una mayoría tan corta
como la que ha obtenido el candidato electo;
pues aunque al parecer excede á los 200 votos, si
se cuentan 53 quítados al Sr. Bertermati en una
sección por una pequeña equivocación en el
número, 40 en otra por la misma razón, y 4 por-
que la papeleta tenía el epígrafe de «candidatura
republicana», queda reducida esa mayoría á
89 votos.

Además se ha hecho una designación arbitra-
ria de colegas sin anunciarla con la anticipación
que la ley previene, prohibiendo las reuniones
electorales, habiendo puntos donde solo se per-
mita la entrada á votar á los electores republi-
cianos en cierta medida, y otros en los que se les
hizo desocupar el local para hacer el escrutinio.

En Algeciras y San Roque han votado los mi-
litares sin tener el tiempo de residencia que mar-
ca la ley, y en este último punto han votado
hasta extranjeros y electores que no eran de allí,
sobre lo que se formuló una protesta por nues-
tros amigos. En Espera, viéndolo el alcalde que
la elección se perdía, la suspendió, y al día siguien-
te, cuando se vio que los electores republicanos
se habían ido á sus labores al campo, se proce-
dió de nuevo á la elección. En Prado del Rey los
electores eran 1,004, el número que aparece de
votantes es de 1,000, y de una exposición que se
ha presentado se desprende que 300 electores no
votaron; y si bien pudiera decirse que la pasión
de partido podría llevar á esos electores á decir
que no habían tomado parte en la elección sin
que esto fuera exacto, y prescindiendo de que
podría decirse con la misma razón de los que
componían la mesa que la pasión les había im-
pulsado á poner en las listas electores que no
habían votado, resulta de la confrontación he-
cha que hay grupos hasta de seis electores que
se hallan dos y tres veces repetidos en el mismo
orden y con distintos números, lo que demues-
tra de una manera evidente la falsificación de
las listas.

Y si esto no fuera bastante prueba de la false-

dad de las actas de Jerez, no podrá la comisión
recusar la que resulta del certificado dado por el
secretario del ayuntamiento, con el visto
bueno del alcalde que fué presidente de la mesa,
cuyo documento acompaña á una exposición
del elector D. Francisco Fernandez Jacome, con-
decorado con dos cruces y dos veces benemérito
de la patria; exposición que llevado de su buena
fé ha presentado el Sr. Oña. De ella, y el acta
del escrutinio general que en ella se incluye,
aparece que según el referido certificado del se-
cretario del ayuntamiento de Prado del Rey, el
número de electores en ese pueblo es 1,004; pero
de las actas resulta que son 1,106 y que han
votado 1,000; es decir, 56 individuos más que
electores. Ahora bien, ¿son ó no falsas estas ac-
tas? Pues si sobre las anteriormente indicadas
se toma en cuenta esta falsificación, no com-
prendo cómo pueda declararse válida una elec-
ción en que el candidato monárquico obtuvo
1,003 votos, rebajados los cuales queda muy en
minoría respecto al republicano en el resultado
general de la circunscripción. Y todavía me ex-
traña más la conducta de la comisión al ver que
en las actas de Jerez sigue respecto al candi-
dato monárquico un criterio contrario al que ha
aplicado en las de Vich con respecto al republi-
cano.

Y para concluir este punto, haré notar que
ese elector, á petición del cual han venido aquí
los documentos á que me he referido, ese señor
dos veces condecorado, y que por cierto no había
nada bien de los republicanos, es alguacil del
ayuntamiento de Prado del Rey, lo cual indica
la dependencia en que se halla el alcalde presi-
dente de la mesa, y también de los caciques del
pueblo que han manejado la elección.

Después de lo que os he manifestado, no pu-
do menos de esperar que desechárais el dicta-
men de la comisión; pero si aprobáis las elec-
ciones de Jerez, el candidato propuesto no se-
ría diputado por el voto de los electores, sino
por la voluntad injusta y omnívota de las Cor-
tes Constituyentes.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Difícil ha de se-
rme contestar al discurso del Sr. Moreno Rodri-
guez, porque han sido tantos y tan diferentes
los puntos de que ha tratado S. S., que descom-
póno de poder tenerlos en la memoria para re-
futarlos.

Comenzó S. S., quejándose de que el dicta-
men de la comisión haya sido inspirado por el
mezquino deseo de traer un individuo más á la
mayoría. Y sobre esto diré al Sr. Moreno que la
comisión no mira el color político de los candi-
datos, sino que se atiene al resultado de la elec-
ción para formular su dictamen.

Sobre la variación del padron nada diré, por-
que contra eso debía haberse reclamado en tiem-
po oportuno; y respecto á la no entrega de cé-
dulas á los electores republicanos, no puedo me-
nos de hacer observar á S. S. que tratándose de
gran número de electores, los que las repartían
tenían dos de segunda vista para advertir los
que eran republicanos y negárselas.

Que se ha cobijado el derecho de reunión. Ya
sobre esto el Sr. Moreno habló con el Sr. Rive-
ro, el cual puso un parte telegráfico preguntan-
do lo que había ocurrido, y se le contestó que
no había nada, si bien el Sr. Moreno dice que el
alcalde que dió la respuesta tenía interés en
ocultar los escándalos que ocurrieron. Pero y
los demás electores, ¿estaban mudos?

Que han votado muchos extranjeros. Del volu-
minoso expediente á que han dado lugar las
elecciones de Jerez sólo resulta que votaron dos
individuos de nación sarda, los cuales tenían
derecho á hacerlo con arreglo á la ley 1.ª, título
II, libro 6.º de la Novísima Recopilación. Por
esto la mesa desestimó las reclamaciones de los
que se oponían.

Otros varios puntos ha tocado S. S. de que
podría hacerme cargo; pero examinados los
principales, por ellos pueden juzgarse los demás
y adquirirse el convencimiento que ha formado
la comisión respecto de la legalidad del acta
electoral de que se trata.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Siento que el
Sr. Coronel y Ortiz no haya visto las falsifica-
ciones de que nos quejamos, y estoy dispuesto á
demostrarle en qué consisten y dónde se hallan.
En primer lugar, el padron no se rectificó en tiempo
oportuno, y por consiguiente no pudieron en-
tábirse antes las debidas reclamaciones.
No ha dicho yo que hayan sido muchos los ex-
tranjeros que han tomado parte en esta elección,
sino que han votado extranjeros, y esto lo he
demostrado citando sus nombres.

Los Sres. Coronel y Ortiz y Moreno Rodríguez,
rectifican.

El Sr. CALA: Las razones del Sr. Coronel y
Ortiz respecto de las actas, observo que son
siempre las mismas. Dice S. S. que serán poco
los agravios de los republicanos cuando no se
quejan. A este argumento que empleó S. S. ya
en las actas de Cádiz; repliqué que las quejas se
habían dado; y ahora puedo repetir que se ha
verificado lo mismo.

Este debate presenta la triste particularidad
de llamar poco la atención de la Cámara. El par-
tido monárquico se queja de la poca ilustración
del pueblo, y no creo que sea el modo más con-
veniente de ensuñarle el pasar por estas falsifi-
caciones y atropellos. Por eso doy yo mucha im-
portancia á todo debate sobre actas.

Al examinar las de Jerez voy á hacerle bajo el
aspecto de que no deben anularse, sino que se
debe proclamar diputado á D. Manuel Bertermati.
Según el escrutinio de la cabeza de la cir-
cunscripción, el Sr. Bertermati tuvo una minoría
de 277 votos; pero se le dejaron de contar 53 da-
dos á D. Manuel Bertermati; de modo que, tie-
niendo en cuenta esta circunstancia, la minoría
queda reducida á 224 votos.

En la sección del Bosque consta que ha ha-
bido 326 electores, que solo se han repartido
270 papeletas, y en San Roque votó un menor
de edad con cédula de otra persona, y aun
cuando se le envió á la cárcel, el voto quedó en
la urna.

De Algodonales hay una certificación de un
alcalde en la cual aparece que las cédulas no las
recibió hasta el 16, que las repartió el 17, y que
el 19 publicó un bando en que decía que no
las daría más que hasta las tres de la tarde. Fue-
ron á pedir las después de esa hora 66, y no se
las dieron. ¿Puede darse mayor infracción de
la ley?

En Espera también consta que se dejaron de
repartir cédulas porque el gobernador no las ha-
bía remitido, y aquí hay otro número de cédulas
ilimitado que puede ser de mucha consideración,
porque allí hay 600 electores.

En Jerez han ocurrido también monstruosida-
des. Se ha tratado de presentar una protesta
y no se ha admitido; pero se están probando los
hechos que en ella se citaban, según carta que
hoy mismo he recibido.

Por todo lo dicho, yo ruego á la Cámara que
proclame diputado al Sr. Bertermati, y si esto no
quiere hacerlo, como la mayoría es tan exigua y
resulta que no han votado muchos por falta de
papeletas y que se han admitido algunos votos
indebidamente, yo le pido que por lo menos de-
clare la nulidad de la elección.

El Sr. ROJO ARIAS: Señores: yo no voy á
seguir al Sr. Cala ni al Sr. Moreno Rodríguez en
su largo exposición de agravios, no contra las
actas de Jerez, sino contra el Sr. Ruiz.

El Sr. Moreno Rodríguez decía que este dicta-
men se había dado para que la idea monárquica
tuviera aquí un voto más, y yo tengo el derecho
de decir que S. S. han tratado por cuantos
medios están á su alcance de combatir á su ene-
migo más intrínseco en aquella localidad, el
Sr. D. Pedro Lopez Ruiz. S. S. favorecen con
esto á un amigo y combaten á un enemigo, pero
lo hacen inspirados, no en la justicia, sino en
la pasión política.

El argumento de más bulto que se nos ha pre-
sentado en contra del acta, ha sido un argu-
mento de números, y yo voy á demostrar de este
mismo modo que el Sr. Cala no ha visto bien el
acta. Si el Sr. Cala quiere aumentar al Sr. Ber-
termati los 131 votos de Sanlúcar, ¿por qué no
aumenta otros que se han quitado allí al Sr. Lo-
pez Ruiz? ¿Tiene acaso algo de particular que no
estén conformes las actas de escrutinio parcial
con las de resumen? ¿No se quitaron en esta
acta algunos votos al Sr. Lopez Ruiz?

D. Pedro Lopez Ruiz tiene una mayoría de
277 votos; al Sr. Bertermati se le han dejado de
imputar indebidamente 53 votos; pero si estos
se agregan, ¿por qué no agregar á D. Pedro Lo-
pez Ruiz los votos dados á D. Pedro Lopez? Que
haya equidad y justicia, pero que la haya para
todo el mundo.

El Sr. Moreno Rodríguez, estimulado por la
pasión política, quería sacar gran partido de la
repetición de nombres en la lista de Prado del
Rey, y si para algo sirve esta es para demostrar
por qué aparece esa diferencia en los votos. Esta
no puede darse de otra cosa sino de una equivo-
cación de copia, porque era imposible que una
mesa que trataba de cometer una falsedad lo
hiciera de un modo tan grosero. Dice S. S. que
allí hay 1,004 electores empadronados, y que to-
maron parte en la elección 1,060, según consta
de una certificación del secretario del ayunta-
miento. Pero ¿por qué se ha de dar más fé al
certificado que á las actas mismas? ¿Por qué se
ha de creer á esos 300 electores que dicen des-
pués de la elección que no han tomado parte en
ella? ¿Cómo se han de aceptar esas cosas sin
pruebas para anular la elección? ¿Es una pre-
sunción? ¿Pues la existencia del delito no puede
nunca presumirse.

El Sr. CALA: Puesto que otro digno señor
diputado ha de ocupar el tercer turno, voy á ser
muy breve y á limitarme á deshacer varias equi-
vocaciones.

Dice S. S. que yo no he manifestado al hablar
de los votos de Sanlúcar, que se habían dejado
de imputar al Sr. Lopez Ruiz cuarenta y tantos.
Yo no he dicho esto, porque no me creo en el
deber de acudir lo que favorece á la parte con-
traria.

Respecto á las enmiendas, están en todas par-
tes; y si esto debe hacer que las actas sean nu-
las, tanto mejor, porque así se anula un gran nú-
mero de votos.

Por último, el Sr. Rojo Arias no ha hecho ob-
servación alguna sobre la cuenta que yo he for-
mado. La diferencia á favor del Sr. Lopez Ruiz
son ciento treinta y tantos votos, y yo he de-
mostrado que de los pueblos de El Bosque, Al-
godonales y otros hay que rebajar 225 electores
que no han tomado parte en la elección.

Los Sres. Rojo Arias y Cala rectifican.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Antes de comen-
zar mi discurso, desearía, señor presidente, sa-
ber si podrá contar para pronunciarse con me-
dia hora de tiempo, pues creo que han pasado
las de reglamento.

Consultada la Cámara, se acordó prorrogar la
sesión.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Tenía formado el
propósito de no tomar parte en discusiones de
actas; pero tales y tan peregrinas cosas he oído
en la que nos ocupa, que me creo en el caso de
hacer algunas observaciones sobre doctrinas,
no sobre los hechos, porque estos, así como los
cálculos de los impugnadores del dictamen, no
han sido desvirtuados en nada por los que lo
han defendido. Y me extraña que el Sr. Rojo
Arias haya hecho alusiones personales, pues yo
por mi parte puedo decir que ni de vista cono-
zco á los Sres. Lopez Ruiz y Bertermati; y por lo
que hace á su color político, creo que ni uno ni
otro habían de votar conmigo.

Pero, señores, ya el dictamen es de tal índole,
que no he visto otro igual, y me maravilla que
el Sr. Coronel, por más que al fin puse su
lengua pectoral sobre un Arzobispo que se su-
pone criminal, haya tenido sin embargo valor
para poner en ese dictamen su firma. Hay pro-
testas, hay hechos de suma gravedad aducidos,
y no obstante la comisión se limita á decir que
ha examinado las actas con atención y que las
protestas no están bien formuladas ni acredita-
das.

Se quejaba el Sr. Marquiza de los atropellos co-
metidos con sus correligionarios en uno de los
distritos electorales en que han tomado parte, y
decía que no se había permitido hacer justifi-
caciones, lo cual negaba el señor ministro de la
Gobernación, diciendo que había dado órdenes á
todas las autoridades para que admitieran esas
justificaciones; y para comprobar la verdad de lo
que voy diciendo, me permití leer algunos pá-
rrafos de un párrafo en que se decía haber dado
órdenes á todas las autoridades para que admitie-
ran las justificaciones. Las consecuencias que de
esto se desprenden, dejo al Sr. Rojo Arias que
las saque.

Resulta, pues, que no solo se presentaron á
reclamar, sino que debió admitirse la reclama-
ción, sin que pudiese alegarse en contra al que
acudiera al segundo alcalde, porque esto se
hizo por no estar el primero. Yo he examinado
el acta, y en ella aparece el documento en que el
jefe se ha negado á dar el testimonio que se le
pedía.

Otro dato importante es el relativo á la repe-
tición de nombres. Se dice que esto puede ser

error de copia; pero es un error que necesita
castigo, porque es un error muy repetido. Se
trata, señores, de saber si el sufragio universal
ha de ser una verdad ó una serie continuada de
falsificaciones.

Luego díse la comisión que se pongan en co-
nocimiento del Gobierno los hechos ocurridos en
Espera y Bosque. ¿Qué significa esto de ponerlo
en conocimiento del Gobierno, que debe saberlo
mejor que la misma comisión? ¿Por qué no se ha
dicho que se proceda á lo que haya lugar?

Yo pregunto: ¿es ó no posible este hecho?
Si lo es, pásese el tanto de culpa; y si no, no
se ponga aquí esto. ¿Por qué hacer juez al Go-
bierno, que está vez el que tiene la culpa de
estos sucesos? ¿Qué facultad tiene la comisión
para perdonar los hechos ocurridos en Jerez an-
tes de ahora? Solo sin leerlo han podido perso-
nas como el Sr. Suarez Inclán y el Sr. Garcia
Gomez, que no quieren firmar los dictámenes de
Avilés y de Orvedo, poner su firma en este.

Y si en todas partes es muy grave la corrup-
ción del sufragio, es más en Andalucía, donde
hay una tendencia social que se explica porque
allí no impera la ley, sino el caciquismo con to-
das sus horribles consecuencias. Aquellas gen-
tes ya de por sí vivas, que ven que se les pide el
respeto á la ley cuando los caciques no la res-
petan, no pueden menos de levantarse, y lo que es
peor, levantarse con apariencia de tener razón.
He aquí lo que yo veo y lo que me ha obligado á
levantarme.

El Sr. Rojo Arias defendió el dictamen con-
testando al Sr. Ruano.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Tengo el honor de
presentar una exposición del Vicario capitular
de Albaracín pidiendo se desheche el proyecto
relativo al matrimonio civil; y al mismo tiempo
anuncio al señor presidente del Consejo de mi-
nistros una interposición sobre la salida del
coronel Bárbara para Filipinas y el cambio de re-
sidencia á Canarias de varios jefes y oficiales que
se hallaban en Madrid y Barcelona.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en cono-
cimiento del señor presidente del Consejo de mi-
nistros la interposición de S. S.

El señor PRESIDENTE: Se suspende la sesión
que continuará esta noche á las nueve.

Eran las siete.

Continuando la sesión á las diez, siguió el de-
bate sobre el presupuesto de Fomento, aprobán-
dose los capitales 23 al 36 inclusive.

Leído un artículo adicional proponiéndola am-
pliación de crédito para personal administrativo
destinado á ferro-carriles, fué tomado en consi-
deración, y abierto debate sobre él, dijo

El Sr. GOMIS: Es verdaderamente notable que
mientras nos proponemos obtener economías, es-
tas vienen á hacerse ilusorias con nuevos im-
puestos.

El Sr. ORIA: Ciertamente, señores diputados,
que las corrientes marchan en favor de las econo-
mías, pero no de aquellas que perjudican el ser-
vicio, y que son una calamidad para el país.

El señor ministro de FOMENTO: Es indudable
que el servicio estará más garantido siendo ma-
yor el personal, y también hay que advertir que
una parte de estos gastos de vigilancia los pagan
las empresas; de modo que no es tanta como pa-
rece la economía que resulta para el Estado de
esa supresión.

Después de algunas rectificaciones se procedió
á votar el artículo adicional, y resultó aprobado
por 59 votos contra 45.

Habiendo terminado el presupuesto del minis-
terio de Fomento, se suspendió la discusión se-
ñalándose la orden del día para hoy, los dicta-
menes relativos á las actas de Jerez, Vich, Avi-
lés y Orvedo, y se levantó la sesión á las doce
menos cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE MARZO DE 1870.

El señor secretario de la Junta central de la
comunidad católica-monárquica nos ha
facilitado la lista de personas que forman
algunas de las juntas creadas en provincias
y aprobadas por la central. Son las si-
guientes:

JUNTA DE DISTRITO DE FIGUERAS, PROVINCIA
DE GERONA.—Presidente, D. Narciso Desagre y
Brasó.—Vicepresidente, D. Vicente Coma y Tor-
rent.—Secretario, D. Narciso Comadiva y Bosela.
—Vicesecretario, D. Enrique Villacampa y Ba-
día.—Vocales, D. Mariano de Albert y Terrades.
—D. Buenaventura Tomas y Terrades.—D. Mar-
tín Moneau y Páon.—D. José Pujol y Colls.—
D. Francisco de Asís Monturiol y Estorriol.—Don
Miguel Pou y Pinós.

JUNTA DE DISTRITO DE BAILÉN, PROVINCIA DE
JAÉN.—Presidente, D. Pedro Soriano y Magañón.
—Vicepresidente, D. Luis de San Martín.—Secre-
tario, D. Bartolomé Soriano y Arellano.—Vice-
secretario, D. Domingo Eguren.—Vocales, D. Juan
José Canizares.—D. Pedro Antonio Garcia.—Don
Bartolomé Perales.

JUNTA DE DISTRITO DE BELMONTÉ, PROVINCIA
DE CUENCA.—Presidente, D. Eugenio Garrido.—
Secretario, D. Leon Zifra.—Vocales, D. Alvaro
Martinez.—D. Vicente Zapata.—D. Pedro Cana.
—D. Matías Martinez.—D. Angel Garrido.

JUNTA PROVINCIAL DE AREVALO, PROVINCIA DE
AVILA.—Presidente, D. Demetrio Perez.—Vice-
presidente, D. Nicasio Varadé.—Secretario, Don
Cayetano Ocon.—Vocales, D. Felipe Saenz Na-
vajas.—D. Pedro Bara.—D. Gregorio Perez Ro-
driguez.—D. Querido Martín.

JUNTA PROVINCIAL DE PEGO, PROVINCIA DE
ALICANTE.—Presidente, D. Servando Gascó y
Villol.—Vicepresidente, D. Pascual Sendra y Al-
cina.—Secretario, D. José Peris y Peris.—Vice-
secretario, D. Santos Sendra y Alcina.—Vocales,
D. Teodoro Sendra y Alcina.—D. Juan Bautista
Mengüer y Sendra.—D. Gonzalo Pecos y Pecos.
—D. Francisco Pecos y Mayan.—D. José Vidal y
Sendra.—D. Vicente Bouger y Ferrando.—Don
Pascual Sastre y Garcia.

JUNTA DE DISTRITO DE VINARÓZ, PROVINCIA DE
CASTELLÓN.—Presidente, D. Baltasar Piñol y Es-
pínosa.—Vicepresidente, D. Juan Bautista Espe-
ranza y Labrador.—Secretario, D. Francisco Sa-
lomé y Darder.—Vocales, D. Nicolás Pascual y
Labrador.—D. Matías Nalla y Martí.—D. Carlos

Llaíser y Fresquet.—D. Juan Bautista Comes y
Roca.

JUNTA DE DISTRITO DE NULES, PROVINCIA DE
CASTELLÓN.—Presidente, D. José Meliá Montes.
—Vicepresidente, D. José Ripollés Lecias.—Secre-
tario, D. Vicente Badal Pedrial.—Vicesecretario,
D. Francisco Puig Meliá.—Vocales, D. Bartolo-
mé Meliá y Martí.—D. José Bertomeu Peñacio.
—D. Ramon Lucas Beltran.—D. Blas Huesa
Lloret.—D. Tomás Sebastian Marin.—D. Agus-
tín Aramburo y Aramburo.—D. Bartolomé Cas-
cos Miralles.

JUNTA DE DISTRITO DE ALMANSÁ, PROVINCIA
DE ALBACETE.—Presidente, D. José Galiano En-
riquez.—Vicepresidente, D. José María de la En-
cina.—Secretario, D. Juan Clemente de Huerta.
—Vicesecretario, D. Francisco Lopez Pascual.
—Vocales, D. Pascual Lopez Hernandez.—D. Ber-
nardo Diez Bonets.—D. Miguel Ruiz de Alarcón.
—D. Juan José Casabuena Ibañez.—D. Luis de
la Encina Clemente.—D. Francisco Sanchez Go-
mez.—D. Francisco Ibañez Huerta.

JUNTA DE DISTRITO DE SANTA COLOMA, PROVINCIA
DE CASTELLÓN.—Presidente, D. Federico
García y Pons.—Vicepresidente, D. Miguel An-
dreu Masip.—Secretario, D. Ignacio Pelayo Ibañez.
—Vicesecretario, D. José Redon y Vives.
—Vocales, D. Vicente Ferrer y Prades.—D. Jeró-
nimo Querol y Querol.—D. José Subirat y Fer-
rer.—D. Domingo Cuelas Oleina.—D. Pedro Ca-
calá y Mateu.—D. José Jovani y Cuelá.—Don
Lúcio Roca y Bond.

JUNTA DE DISTRITO DE ALBACÁCHER, PROVINCIA
DE CASTELLÓN.—Presidente, D. Pedro Buix y
Segarra.—Vicepresidente, D. Francisco Sales y
Tena.—Secretario, D. Pascual Mena y Montill.
—Vocales, D. Martín Sales y Puig.—D. Fran-
cisco Llopi y Segarra.—D. Vicente Monllaur y
Mellá.—D. José Dentelles y Juneda.

JUNTA DE DISTRITO DE SANTA COLOMA, PROVINCIA
DE GERONA.—Presidente, D. José Igle-
sias.—Vicepresidente, D. Narciso Corominas.—
Secretario, D. Tomás Bayer.—Vicesecretario,
D. Francisco Vallierosa.—Vocales, D. Pedro Dal-
mau.—D. Juan Denlofeu.—D. Manuel Veneda.
—D. Francisco Guartmoner.—D. Dalmacio Boas-
da y Codet.

JUNTA DE DISTRITO DE OLOT, PROVINCIA DE GE-
RONA.—Presidente, D. José de Solá Moles.—Vi-
cepresidente, D. Francisco Vaireda de Busquets.
—Secretario, D. Pedro Basil y Pratsevall.—Vice-<

migos de Dios, los cuales por este y otros motivos le odian tan extremadamente.

Los acontecimientos verificados en los últimos diez y siete meses prueban que menos puede pensarse aún en proclamar rey, cónsul, dictador ó emperador á alguno de los jefes revolucionarios, porque ninguno mide dos dedos más que el último de los espolones.

Y sin embargo, habiéndose declarado monárquica la revolución, necesita un rey.

III.

¿Quién será, pues, el rey de la revolución?

No hay más que un personaje que acepte y desee con ansia este título: el duque de Montpensier.

Pocas personas dudan ya de que los revolucionarios proclamen por rey á Antonio de Orleans; pero esas pocas personas dejarán de dudar si consideran que en el punto á que hemos llegado, no queda otro camino á los partidos dominantes para salir de la interinidad. ¿A quién elegirían no eligiendo al príncipe francés?

Es verdad que muchos de ellos han hablado del duque Orleans y Borbon tan mal como de los demás Borbones; pero la necesidad apremia, la revolución se ahoga, y sabido es que cuando uno se siente arrastrado por las aguas, se agarra de un hierro ardiendo. Es verdad que los antecedentes del duque no son los más á propósito para infundir en nadie gratas esperanzas; pero, ¿qué han de hacer los revolucionarios si no encuentran otro que les prometa tanto como su excelencia? Es verdad que esta elección podrá traer complicaciones europeas; pero la interinidad las produce también, habiéndose ya dicho que varias naciones apremian á nuestro Gobierno para que de cualquier modo salga pronto de ella. Es verdad que Montpensier es antipático á los españoles y que á pesar de sus *limosnas* no cuenta con un solo amigo desinteresado; pero ¿tienen más simpatías que él los revolucionarios?

De manera que estas consideraciones que en circunstancias normales bastarían para negar la corona al duque de Montpensier, ahora, en la actual perturbación, constituyen el mejor título á su favor.

IV.

¿Cuándo se hará la proclamación? Creemos que no se tarde mucho á intentarla. Y nos fundamos para creerlo, primero en la necesidad que de ello tiene el Gobierno, y segundo, en la conducta de los revolucionarios. He aquí una muestra de esta conducta: los que siempre fueron montpensieristas están que no caben de gozo; los que decían «antes la república que Montpensier», callan, y cuando se les echa en cara ese extraño silencio responden que se lo imponen elevadas consideraciones y el deseo de consolidar la revolución.

Sin embargo, es necesario antes *persuadir* á algunos progresistas y á muchos demócratas, y tratar de *convencer* á algunos republicanos de la conveniencia de semejante proclamación; hoy por hoy, sería poco menos que locura un golpe de Estado ó una solución legal; dentro de algún tiempo, las cosas pueden estar suficientemente preparadas para lo uno ó para lo otro.

V.

No queremos nosotros discutir las cualidades personales del duque de Montpensier para rey de España. Su corta historia y la historia poco gloriosa de sus ascendientes son conocidas de todo el mundo. De su valor, de su generosidad, de su lealtad, etc., han hablado muchas veces los periódicos. Por otra parte, los sucesos de París en 1848 y los de Cádiz y Alcolea del año pasado en España, son bastante recientes para que nadie haya olvidado lo que hizo como militar y como infante para defender sus intereses y los de su familia; sus limosnas se hacen á la luz del día, no siendo los limosneros de D. Antonio de aquellos que ocultan á la mano izquierda el bien obrado por la derecha; de su lealtad sobradas muestras tiene España, y de su religiosidad las hay que no dejan lugar á duda en las cartas-memorales que ha escrito á los revolucionarios. Nosotros diremos únicamente y sin ánimo de ofender ni zaherir en lo más mínimo al cuñado de la destronada reina, que no vemos en él *ninguna* de las cualidades que deben tener y han tenido por lo general los fundadores de dinastías.

De las cualidades políticas, es decir, de aquellas que más dependen del estado de las cosas públicas que del ánimo del interesado, podemos ya hablar con más desembarazo.

El duque de Montpensier cuenta con parte de los que por necesidad ó por interés le admitieron en la conjuración para destruir la dinastía que lo había amparado; pero no creemos ni que los revolucionarios le profesen íntimo afecto, ni que, á excepción tal vez del Sr. Topete, ninguno quiera exponerse á grave riesgo por levantar el nuevo trono.

En cambio tiene el pretendiente en contra de sí el elemento republicano, los partidarios de la situación caída, los elementos legitimistas cada vez más fuertes y decididos, y por último, el sentimiento nacional ex-

presado en los monumentos que recuerdan la gloriosa guerra de la independencia.

¿Se puede ser rey de esta manera? Se podrá subir al trono; estar en él por largo tiempo, es imposible.

O Montpensier gobierna con los partidos que lo elevan al trono, ó los despiden: en el primer caso, seguirán la libertad de cultos, la persecución á la Iglesia, el ateísmo en las instituciones civiles y todos los males de la actual interinidad, sin esperanza de remedio; en el segundo caso, sus patronos de hoy serán sus mayores enemigos de mañana, quedando el rey francés sin un partidario que le defienda.

VI.

Piénselo bien el señor duque antes de sentarse en el solio, en el cual tras grandes reyes españoles se sentó la hermana de su esposa; piénselo los que patrocinan su candidatura, y si resta en su corazón algún sentimiento patriótico, déjense guiar por sus inspiraciones, olvidando compromisos revolucionarios.

España no quiere ser libre-cultista ni francesa.

A nuestros amigos les recomendamos otra vez la prudencia y la legalidad más estricta. Han oído la voz de la Junta central: atiéndanla. Nada conviene más á los revolucionarios para precipitar los acontecimientos que la aparición de algunos carlistas, merced á la cual pueden coronar al desdichado que, á trueque de llamarse rey, no le importa que todo el mundo le señale como al peor de los hermanos.

LA INFALIBILIDAD PONTIFICIA EN EL CONCILIO.

El telégrafo nos comunica hoy una importantísima noticia, muy grata á nuestro corazón como lo será al de todos los católicos españoles. La definición de la infalibilidad pontificia ha sido ya propuesta al examen de los Padres del Concilio, según telegrama que de Roma ha recibido el *Mundo*. Nuestro corresponsal, pues, estaba bien informado cuando en su última notable carta nos decía que la cuestión de la infalibilidad sería propuesta al Santo Sínodo del Vaticano á principios de Cuarema. Así también lo habíamos anunciado nosotros al dar cuenta del nuevo *Schema de Ecclesia* distribuido á los Padres.

Alégrase nuestra alma y crece nuestro entusiasmo y admiración á la Santa Iglesia católica, al ver cómo ella sin temor á los poderes de la tierra y á los esfuerzos de la revolución y de la impiedad, prosigue serena y magestuosamente la comenzada obra de regeneración de las sociedades modernas. Y hoy, al saber que los Pastores y Maestros del mundo cristiano abordan la capitalísima cuestión de la infalibilidad, pavorosa para todos los enemigos del Catolicismo, no podemos menos de lanzar un grito de júbilo, dando gracias al Dios de las misericordias por la visible asistencia con que fortalece á su Iglesia en estos calamitosos y desdichadísimos tiempos.

Nosotros no hemos dudado ni un solo momento de que la infalibilidad fuese propuesta á la deliberación del Concilio. Desde el día en que supimos que cerca de seiscientos Padres así lo habían solicitado con vehemente deseo, manifestamos que era creíble que la gran comisión que puede llamarse directiva del Concilio, ni el Papa que tan heroicos esfuerzos ha hecho en defensa de la verdad, rechazarán este justísimo deseo, motivo de indelible alegría para el mundo cristiano. Los Padres han pedido, la comisión ha aceptado, el Papa ha consentido, y la gran cuestión de la infalibilidad está ya en manos de los Obispos congregados, para que la resuelvan según las inspiraciones del Espíritu Santo.

El solo hecho de que damos cuenta es un gran triunfo para la Iglesia y la Santa Sede. El mundo anti católico, el mundo revolucionario, el mundo político y calculador, se ha alarmado al solo anuncio de la definición de la infalibilidad; y es que todo el mundo comprende que este dogma, ya de antiguo profesado por todas las escuelas católicas, vendría á corroborar la unidad de la indefectible, y una, y fuerte, Iglesia católica romana, dándole un escudo invulnerable y un arma invencible contra toda clase de ataques y de enemigos.

No pueden contarse los esfuerzos, intrigas y trabajos de todo género puestos en práctica contra este principio salvador. No ya los revolucionarios y todos los enemigos declarados de la Iglesia, sino que también muchos católicos complacientes con la revolución, han procurado excitar recelos y pasiones contra la infalibilidad, presentando esta cuestión con los colores más sombríos y alarmantes, lanzando censuras y ataques nunca oídos á sus insignes defensores, y á las escuelas ilustres que la han profesado y enseñado. Todos los medios han parecido buenos para hacer retroceder al Concilio: el fraude, la calumnia, la violación, la amenaza. Se ha hecho pública contra la voluntad de sus autores, una petición de varios Prelados, que por razones de circunstancias, por temor tal vez á la violencia revolucionaria, no creen oportuna la definición: se

ha sacado todo el partido posible de este hecho, interpretando, exagerando, desnaturalizando las opiniones y doctrinas de los Prelados; libros y manifestaciones escandalosas han excitado á Francia y Alemania; católicos débiles ó alucinados se han hecho cómplices de los manejos de la revolución, llevando sus ataques hasta lo increíble, contrastando su delirante vértigo, con la santa calma que reina en el Concilio, y que debe reinar, infundiendo la esperanza y la alegría en el corazón de todos los fieles; los Gobiernos han querido intimidar á la Santa Sede; Baviera y el príncipe Hohenlohe con sus notas diplomáticas, el barón de Beust con sus despachos conminatorios; Italia y España con su actitud enemiga; Francia con su política doctrinaria, y pudiéramos decir maquiavélica, todo, en fin, se ha puesto en juego para que la infalibilidad no sea propuesta al Concilio.

Y sin embargo, los Padres han recibido ya la proposición de la infalibilidad.

Esto basta para demostrar, como decíamos antes, que han alcanzado un triunfo la Iglesia y la Santa Sede, que con elocuente lenguaje dicen al mundo: «Todo está conjurado contra la Cátedra de Roma: la Cátedra de Roma no enmudecerá. Si los poderes de la tierra ceden á las exigencias, se dejan vencer por las seducciones ó intimidar por las amenazas, la Iglesia católica cumple y cumplirá su misión divina, á despecho del mundo y del abismo.» ¿Han visto los ojos de los hombres espectáculo más admirable?

Lo porvenir solo Dios lo sabe: quien tiene fe no puede dudar que todo redundará en bien de la Iglesia. Francia ha dicho por medio del ministro de Negocios extranjeros, si bien de una manera privada, que si se define la infalibilidad no podrán continuar sus tropas en Roma. ¿Es un recurso político, ó es una verdadera amenaza? Al tiempo: entre tanto, la Iglesia no se deja intimidar, y en ningún caso la faltará la ayuda de Dios.

Lo que si ha pedido oficialmente el Gobierno francés á la Santa Sede, es que la conceda un embajador extraordinario cerca del Concilio. La cuestión no está resuelta, y el Papa acogerá esta petición como crea oportuno. Pero en ningún caso, influirá esto en la decisión que los Obispos, iluminados por el Espíritu Santo, tomen acerca de la infalibilidad.

¿Cuál será esta? Si consideramos que la inmensa mayoría de los Padres desea una definición terminante; si muchos de los que negaban la oportunidad hoy la confiesan en vista de la excitación y escándalos producidos; si miramos el vehemente deseo del mundo católico, el corazón se abre á la esperanza de que pronto podremos entonar el canto de triunfo, aclamando al Papa infalible.

Oremos para que el Espíritu de Dios, derrame sus luces é infunda su gracia sobre la augusta Asamblea del Vaticano, y esperemos con alegría y confianza sus resoluciones, que serán la salud del mundo.

LAS LIBRERIAS ANTI CATÓLICAS.

La revolución nos prometió honra; nos ha deshonrado: nos prometió economías; nos está arruinando: nos prometió moralidad; nadie la ve: nos prometió libertad; nos apalea. Un gran número de promesas nos hizo, poderosas á engañar á quien no supiera lo que significan promesas de liberales. Pero si todo esto, cuyo cumplimiento hubiera recogido grandemente el corazón de los españoles, ha quedado sin cumplirse, en cambio, ¡con qué severa escrupulosidad se ha cumplido aquella holgura verdaderamente satánica que se prometió á todo género de ideas contrarias á los sentimientos tradicionales del pueblo español!

Hemos pasado por la Carrera de San Gerónimo, donde se halla establecida la librería de Durán, y en el escaparate de este establecimiento hemos visto un cartel en que se lee el siguiente espantoso anuncio: «No hay Dios, según la Naturaleza; porque si lo hubiera, sería el más cruel, el más bárbaro y el más injusto de los seres.—Véndese á 2 reales.»

No bastaban las blasfemias proferidas en el Congreso con escándalo y horror de todos los católicos españoles; era necesario que la inmundada palabra de Satanás, condenada eternamente á maldecir de su Dios, se fijase con caracteres casi indelebiles en un sitio público para insultar á todo transeunte honrado.

Y precisamente sucede esto cuando las Cortes Constituyentes acaban de autorizar al Tribunal Supremo para que procese al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago por un supuesto delito de imprenta. La Iglesia, que defiende su independencia, su indisputable libertad, es tratada como un criminal por las llamadas Cortes Soberanas; entre tanto, el infierno, que por boca de esos desdichados folletistas ateos ó blasfemos, vomita todos sus odios, es respetado como si fuese el oráculo de la verdad.

¿A qué punto de degradación hemos llegado! ¿Qué querrá Dios hacer de nosotros

cuando consiente en que caiga tanta ignominia sobre esta infeliz nación, la nación católica por excelencia?

Pero si odioso y aborrecible por todo extremo es un sistema que tales iniquidades autoriza, amortazando á los Príncipes de la Iglesia y arrancando los bozales á los blasfemos, odioso también y aborrecible es ver que el afán de lucro llegue hasta hacer de tan repugnantes libelos un objeto de comercio, más inmoral, más vergonzoso tal vez que el comercio de carne humana; que al fin este no atañe sino al cuerpo, y el otro interesa á lo más elevado y precioso del hombre: al alma inmortal, imagen y semejanza de Dios.

Tiempo hace que intentáramos advertir á todos nuestros lectores y amigos que se apartasen de la librería de Durán, y por ningún concepto le proporcionasen medios de prosperidad en sus negocios. Nos detuvo la consideración de que podríamos perjudicar al Sr. Durán, que tal vez estaba dispuesto á alterar el carácter anti-católico de su librería. Pero hoy, visto el anuncio del infame folleto contra Dios, nada puede detener nuestra pluma. Seríamos cómplices de esa propaganda inicua si las consideraciones personales sellasen nuestros labios.

Una librería que no tiene empacho en declarar la guerra al Catolicismo, en declarar la guerra de Dios, no puede ser de ningún modo ni en ninguna forma protegida por los católicos, antes bien debe considerarse como una sentina de errores de donde es preciso apartar á todas las personas cuya inteligencia y cuyo corazón nos interesen.

Protejamos con todas nuestras fuerzas á las librerías católicas, que prefieren arruinarse si es preciso á esponder obras perversas y corruptoras. Guerra sin descanso á las librerías anti-católicas, donde la fe y la verdad se sacrifican á la miserable idea del lucro.

El mal no perdona medio para combatirnos; combatámosle nosotros como podamos, sin cesar un instante en esa lucha gigantesca, y sin atender siquiera á consideraciones personales de ninguna especie.

Salvemos la verdad, aunque á todos nos aplasten los escombros del error arruinado.

La noticia de que un templo más iba á ser víctima de la saña revolucionaria y de que en casa del Sr. Silvela se recogían firmas para impedir este nuevo baldón de la España con honra, circuló por Madrid con la velocidad del rayo y la calle de Alcalá, donde vive el Sr. Silvela, se ha visto estos días inundada de católicos que acudían á centenares á contener el furor iconoclasta que de tiempo inmemorial aqueja al partido progresista.

Las gentes sencillas no se daban cuenta de los motivos por qué se condenaba á la piqueta destructora de la revolución un edificio suficientemente sólido, que adorna en vez de afear la hermosa calle de Alcalá, que no impide la vía pública y que es de absoluta necesidad para los muchos vecinos que viven en las inmediaciones del edificio. Pero un protestante extranjero que osó impedir la entrada en la casa del Sr. Silvela á los muchos católicos que acudían á firmar la exposición, aclaró el misterio á la gente del pueblo, la cual comprendió que solo se trataba de que hubiese una iglesia católica menos. Irritado el público por la desfachatez del extranjero y la debilidad de las autoridades convertidas en verdugos de la religión que dicen que profesan, se lanzó resuelto á la casa donde la exposición se firmaba y no contento con suscribir la cual, excitó á que la firmasen sus conocidos, amigos y parientes.

La exposición ha reunido miles de firmas en pocas horas y no puede dudarse de que con un poco más de tiempo serían contadísimas las familias de Madrid que no hubiesen acudido á dar esta pública muestra de religiosidad. Tan cierto es cuanto decimos que los mismos periódicos liberales lo confiesan, y los revolucionarios se muestran alarmados ante esta pacífica manifestación católica, que nada, absolutamente nada, tenía de política.

Cualquier Gobierno que no se propusiese contrariar la verdadera voluntad de los pueblos, se habría detenido ante esa significativa protesta, más para el Gobierno revolucionario de España el ceder á los deseos de los católicos fuera mengua que no le perdonarían los periodistas necesitados del convento de las Calatravas y de otros muchos, si han de cobrar á fin de mes los crecidos sueldos que han logrado alcanzar escribiendo bufonadas contra la Iglesia de Jesucristo.

Por eso nosotros no abrigamos la menor confianza de que la exposición presentada ayer al regente, los pasos dados por los caballeros de la Orden de Calatrava, ni la proposición que según se dice presentará hoy á las Cortes el Sr. Silvela, pidiendo cuando menos que se respete la Iglesia del convento, produzcan resultado. El solar de las Calatravas en la hermosa calle de Alcalá vale un dineral y los progresistas no han de perder la ocasión de hacerse á un tiempo con unos cuartos, atentar al derecho de propiedad y escandalizar á los católicos.

Veremos si lo que el pueblo cristiano no ha podido obtener del Gobierno, lo recaban los caballeros de Calatrava de los tribunales, á donde, según vemos en *El Imparcial*, piensan llevar el asunto.

He aquí los términos en que da la noticia el diario democrático:

«Los caballeros de la Orden de Calatrava van á presentar un interdicto, á fin de evitar el que se derribe el convento de las Calatravas, por haber aparecido documentos que justifican que es hoy de dominio particular.»

Desde que el duque de Montpensier vino de Sevilla, no cesan los montpensieristas de hablar de la inagotable caridad de aquel buen señor. Si va á Alhama, se entretiene en recorrer los pueblos vecinos y reparte la plata á manos llenas. Si viene á Madrid, centenares de personas que van á pedir limosna rodean continuamente su casa, y ninguna vuelve sin traer entre sus manos una prueba de la *soberana* munificencia del ex-infante. No acabaríamos nunca si hubiéramos de repetir todo cuanto dicen en particular y en público los amigos y los periódicos de Montpensier acerca de los sentimientos generosos y caritativos del pretendiente; y así, preferimos dejar en completa libertad la imaginación de nuestros lectores para que fantaseen á su capricho hasta dónde llegan las pruebas que está dando el duque de sus buenos sentimientos. Sin embargo, haremos una advertencia fundada en el recuerdo de ciertas cartas que á raíz de la revolución dirigía al duque de Montpensier un supuesto amigo suyo. Decía el autor de las cartas que había dado, por cuenta del duque, cinco duros á cada uno de los heridos de Alcolea, pero que se había dado tal maña para que la buena obra fuese de todo el mundo conocida, que en lugar de cinco duros á cada herido, parecía que había dado 5,000.

No será malo tener en cuenta esta marrullería del amigo del señor duque á fin de dejar las cosas en su verdadero punto y que cada limosna de dos pesetas que haga D. Antonio no aparezca como de doscientas mil.

Pero aunque rebajemos cuanto queramos de las exageraciones de los amigos, los adversarios más apasionados no pueden negar la caridad del duque y su inmenso amor al pueblo y á los pobres. Callen las murmuraciones, callen las maliciosas reticencias y oigamos á *La Política*:

«Hace tiempo, dice, que el ayuntamiento de Madrid trata de construir un barrio de obreros. Pero sus buenos deseos se han estrellado en la penuria de los fondos municipales. «Sabedor de ello el duque de Montpensier, ha ofrecido ayer al municipio todos los recursos que necesita para realizar su proyecto, y en breve se dará principio á esta gran obra, en la que por mucho tiempo hallarán ocupación los innumerables obreros que hoy carecen de trabajo y de pan.»

No nos dice *La Política* ni tampoco *La Correspondencia* ningún otro diario montpensierista con qué condiciones ha ofrecido el duque al municipio de Madrid los recursos necesarios para construir el barrio de obreros, así es que no podemos calcular si todo en ese acto es puro desprendimiento.

Considerado en absoluto, siempre es laudable que los hombres de dinero contribuyan á dar trabajo á los obreros; pero vamos á cuentas: si lo que mueve al duque es solamente el amor de Dios y del prójimo, ¿por qué ha aguardado hasta anteaño para darnos tan relumbrante muestra de su caridad? ¿Cómo no se le ha ocurrido al pretendiente invertir una parte de su capital en aliviar la miseria de los hospitales y casas de beneficencia, no menos atendibles por cierto que los obreros? Si tanta es la caridad del duque, es raro que ahora se hable tanto de ella, y que se hablasen tan poco hace tres años, por ejemplo, cuando la falta de cosechas había reducido á la miseria á las provincias de Castilla, y se sentía no poco entre esos obreros por cuyo bienestar se muestra hoy el duque tan solícito.

Nosotros no censuraremos que el duque de Montpensier, inmensamente rico, gaste sus riquezas en provecho de los pobres y de las clases trabajadoras; pero lo que es altamente censurable es que el pretendiente á la corona de España autorice á ciertos periódicos para que, empujando la trompeta de la fama, pregonen sin cesar lo que llaman su inagotable caridad.

Mal quieren al duque de Montpensier los periódicos que tal hacen. Si creen que con eso le hacen más popular, se equivocan grandemente, porque infunden sospechas al pueblo de que solo se trata de comprar su aquiescencia á las ambiciosas pretensiones del ex-infante; y el pueblo español, que tiene tanta dignidad como el primero del mundo, se pondrá en guardia contra todo plan que en su opinión tienda á rebajarle. El pueblo español agradecerá al duque los favores que le haga, sin mirar á la intención que puede guiarse; pero por su propia dignidad rechazará hoy con más energía que nunca la candidatura del Orleans. El pueblo español tiene demasiado buen sentido para no comprender que, si después de derramar abundantemente la plata ó el cobre subiese Montpensier al trono, no faltaría quien supusiese, y quizá fueran los primeros los amigos del duque, que unos cuantos maravedises habían bastado para

extinguir la justa aversión que hoy profesa España a la candidatura del pretendiente. No todos los amigos del duque son igualmente desalentados. De alguno sabemos nosotros que ha advertido cuán funesta le parece la conducta que generalmente se sigue, y después de censurarla con indignación concluye diciendo: «Vamos a dejar al duque sin corona y sin dinero.» Este decía la verdad; este conoce la dignidad de su patria.

El Diario Español se atreve a decir que donde se han presentado los carlistas a disputar el triunfo electoral a los liberales, «han promovido desórdenes y hasta luchas sangrientas», y que «los trabucos y las pistolas han sido en muchas poblaciones sus mayores razonamientos.»

Bien se le conoce al diario unionista su trato con Montpensier. ¡Cuántas figuras retóricas de esta clase habrá tenido que usar el ingrato duque, para sostenerse años tras años al lado de su hermana conspirando contra ella!

Y prosigue *El Diario Español*: «Los periódicos de hoy traen noticia del levantamiento de una partida carlista en la provincia de Tarragona. Van esos facciosos encargados de hacer la propaganda pacífica que cabe dentro de las leyes?»

Esos facciosos no van a ninguna parte, por fortuna, sino que se quedan en casa, por más que le pese a *El Diario Español*. Qué mal les vendría a los amigos de Montpensier el que se levantara alguna partidilla por esos mundos de Dios, para imponerlos a la fuerza un candidato que no puede sentarse en el Trono interin España conserve un átomo de dignidad. Por ahora, felizmente, tiene que dedicarse Montpensier a comprar popularidad con el dinero que ha cobrado del presupuesto, y sus amigos a ponderarnos su mercantilismo, porque los carlistas, que no tienen pelo de tontos, han decidido oponerse, cruzándose de brazos, a los ambiciosos planes del unionismo.

Lo de las partidas es, pues, pura invención, y lo prueba evidentemente que el Gobierno no tiene la menor noticia de ello.

Habiendo dicho un diario moderado que el duque de Montpensier había organizado una ronda secreta de seguridad, compuesta de 17 individuos con el haber de 20 reales diarios, manifiesta *El Imparcial* que en efecto se organizó dicha ronda, pero fue tal el concurso de aspirantes, que consultado el duque, dió la siguiente respuesta:

«En vez de diez y seis hombres a 20 rs. diarios, emplee Vd. veinte hombres a 16 rs., que costarán lo mismo y tendremos cuatro amigos más.»

La respuesta es muy propia de Montpensier, a juzgar por la idea que de él nos han hecho formar las personas que dicen que le conocen, y nos confirma en la idea de que los amigos del duque hacen cuanto pueden para que el pueblo de Madrid crea que se trata de comprar sus simpatías.

Miren, pues, lo que se hacen, porque lejos de hacer simpática la candidatura del cuñado de doña Isabel, la van a hacer cada vez más odiosa.

A fines del año pasado, casó un Cura párroco de Tortosa conforme a la ley de Dios y del reino a dos cristianos, uno de ellos amancebado civilmente con otro.

Los periódicos liberales pusieron el grito en el infierno hasta que a uno de la cofradía se le antojó decir que el ministro de Gracia y Justicia había prohibido al Párroco que autorizase semejantes matrimonios. Nos otros mismos creímos al diario revolucionario y criticamos severamente prohibición semejante. La prohibición, sin embargo, no existe, al menos la autoridad eclesiástica de Tortosa no la ha recibido.

Hacemos con gusto esta rectificación que favorece al Sr. Montero Ríos tanto al menos como ha de disgustar a los periódicos revolucionarios.

Con motivo de la elección de nueva junta de la Tertulia progresista, este pequeño Congreso celebró anoche una gran sesión que no satisfizo a todos los socios.

Elegido presidente el general Prim contra el Sr. Olózaga, y vicepresidentes los señores Madoz, Perales, Zorrilla y Sagasta, fueron nombrados presidentes honorarios el duque de la Victoria y D. Salustiano Olózaga, para satisfacción de sus respectivos amigos.

En seguida el general Prim pronunció un largo discurso poco importante, del cual debimos, sin embargo, decir algo a nuestros lectores.

El marqués de los Castillejos manifestó gran pesadumbre por haber tenido que reprimir a tiros la insurrección de los federales, sus antiguos aliados, y teniendo presente no sabemos si los últimos sucesos de Calatayud o los fusilamientos de Montealegre, se lamentó de «la poca costumbre que los españoles tienen de ser revolucionarios y libres.»

Y tiene razón que la sobra. Los progresistas persiguiendo a tiros a los electores carlistas, casi dan tan pobre idea de la revolución y de la libertad como un revolucionario mandando fusilar, sin formación de causa, a los que en todo caso no hacen otra cosa que seguir las huellas que dejó impresas en su camino al ministerio. Bueno es, pues, que oiga la verdad la tertulia progresista de los autorizados labios del general Prim, y que conozcan así el orador como los oyentes, que es fea cosa llamarse libres y proclamar el principio de insurrección para impedir la emisión del sufragio y fusilar sin formación de causa cuando conviene.

Pero la parte más importante del discurso del general Prim, es la relativa al duque de Montpensier. Según *La Nación*, el conde de Reus dió acerca del particular seguridades parecidas a las que días atrás le oímos en las Cortes.

He aquí las palabras del diario progresista: «Acónsejé la generosidad, la tolerancia, la discreción y todas las condiciones que caracte-

rizan a los pueblos libres, recordando, a propósito de este asunto, la infundada agitación y los inconcebibles absurdos a que había dado lugar la permanencia de un alto personaje durante estos últimos días en la capital.»

Con dignísimas y justas razones demostró que ni el regente, ni la Cámara, ni el mismo duque han sido capaces ni aun potentes para hacer al país imposiciones que consideraba como un *paricidio* (palabras textuales), y que otro tanto decía respecto a golpes de Estado, etc., etc.

Las palabras del marqués de los Castillejos, según *La República Ibérica*, fueron estas:

«Por otra parte, debéis estar tranquilos; que todo lo que se dice de golpe de Estado, todo lo que se habla de imponer por rey a Montpensier, son habladurías de las gentes ociosas, que desgraciadamente abundan en este pueblo, y que ni yo mismo, ni Serrano impondremos a ese hombre (sic), y que solo suponer que se haría por medio de un golpe de Estado era un delirio; delirio que no cabía en cabeza humana, por más que he visto que bullía en el cerebro de alguno.»

La libertad no peligrará... y yo, poniendo mi brazo en el corazón, y sobre la empuñadura de mi espada, aseguro que no solo la libertad no peligrará, sino que se consolida.»

Nada tiene de particular que la libertad se salve velando por ella quien ve bullir los delirios en el cerebro del prójimo. Por lo demás ya sabíamos que Prim no nos impondría a ese hombre, por la sencilla razón de que no puede, por eso trata de que ese hombre sea impuesto a España por los diputados.

Allá lo veremos.

Si la rectitud y la buena fé no fuesen cosas desconocidas para la mayoría de los periódicos liberales, nos asombraría que *La Iberia* tuviese aún la audacia de hablar de los sucesos de Calatayud; pero como ya conocemos lo que es este papel y otros de su calaña, hemos visto con el desden que se merecen las siguientes líneas del periódico exgenobobo:

La Esperanza dice que si al fin, como es de esperar, triunfa D. Valentín Gómez en la circunscripción de Calatayud, conseguirá el partido carlista una extraordinaria victoria, tal vez de las mayores con que cuenta dicha gente.

No es difícil averiguar la grandeza de los triunfos obtenidos por el partido neo-católico en su larga peregrinación por las regiones de lo fantástico, dada la medida de ese que glorifica *La Esperanza*.

De cualquier modo, si el Sr. Gómez (D. Valentín) canta victoria, parecerá que no desatenderá en su día los importantes servicios que el Padre Paulino, héroe de la jornada, le ha prestado en su elección.

Porque, eso sí, el fraile exclaustrado ha hecho cuanto ha podido benévolamente en favor de D. Valentín.

La Iberia habla siempre de lo que no entiende, y suele hablar de todo. Si ese periódico no fuera progresista, sabría que en la ciudad de Calatayud, donde el Sr. Gómez contaba con más de dos mil votos, no ha obtenido ninguno, por la sencillísima razón de que algunos caribes liberales de aquel pueblo se entretuvieron en cazar carlistas a la espera, única cosa que aquellos saben hacer, porque en el campo, frente a frente, necesitan de todo el vigor de sus piernas para huir.

En cuanto al Padre Paulino, todos los habitantes de Calatayud saben que es un santo varón inofensivo, a quien hace años le acometió la singularidad, por no decir manía, de llevar en su poder un Cristo y una calavera que enseña a todo el mundo y da a besar cuando se le ocurre. El mismo señor Mochales puede testificar de la escasa importancia que tienen en Calatayud las razas del P. Paulino que es, por otra parte, un hombre virtuosísimo que jamás se ha mezclado en asuntos políticos. El mismo señor Mochales nos besado el Cristo, y contemplado la calavera presentada por el Padre Paulino, sin que jamás haya pensado que aquello era excitar a la rebelión.

Calle, pues, *La Iberia*, y dedíquese a arrojar incienso a los dioses olímpicos de la revolución y deje que los tribunales esclarezcan los hechos e candalosos acaecidos en Calatayud.

La Discusión y *El Diario Español* andan a la greña sobre el significado de la palabra conservador.

Depongan sus armas los contendientes y convengan con nosotros en que el conservador es una alifanfa liberal que trata de conservar las conquistas revolucionarias que más se parecen a los bienes desamortizados y a las pingües cesantías de elevados destinos.

El Imparcial ha dicho muchas maliciosas tonterías sobre el Concilio; pero ninguna tan deliciosa como la que, en forma de parte telegráfica, publica hoy con su correspondiente encabezamiento:

«Una persona de toda nuestra confianza nos ha dirigido anoche desde París el siguiente gravísimo despacho telegráfico:

«La proposición para declarar la infalibilidad del Papa ha producido aquí una sensación inmensa. Créese generalmente que el Papa está demente al proponer el mismo el dogma de la infalibilidad.»

Si por este telegrama ha pagado *El Imparcial* algún dinero, procure que se lo devuelvan, porque el comunicante de tal noticia tiene todo lo necesario para no volverse demente jamás.

El señor conde de Canga Argüelles, que tan rudas batallas ha reñido contra el liberalismo en las Cortes Constituyentes de 1834 y en las columnas de *La Regeneración*, y que hoy es individuo de la junta central católico-monárquica, ha sido designado candidato en las próximas elecciones parciales de diputados, por el partido carlista de la circunscripción de Astorga.

El PENSAMIENTO ESPAÑOL se felicita de este acuerdo de sus amigos y les excita a que por todos los medios legales procuren sacar diputado al Sr. Canga Argüelles, cuya presencia en el Congreso será de gran utilidad para el partido católico-monárquico.

A poca libertad que dejen los revolucionarios en Astorga, no cabe duda de que el Sr. Canga Argüelles se sentará pronto entre sus amigos del Congreso, y defenderá allí con el vigor, acierto y entusiasmo que to-

dos le conceden, las doctrinas católicas y monárquicas.

Bien hicimos en no creer que nuestro amigo el Sr. Ochoa hubiese presentado una proposición a las Cortes pidiendo la derogación de la ley que excluye del trono a la familia de D. Carlos.

El Legitimista niega anoche la noticia en los términos siguientes:

«Es completamente inexacto cuanto se dice en el anterior suelto. El Sr. Ochoa no ha presentado, ni pensado siquiera en presentar semejante proposición. El Sr. Ochoa presentó sí una proposición de ley, que retiró en cuanto supo que había otra igual presentada por el Sr. Buzalá y autorizada ya por las secciones, pidiendo que las Cortes declararan derogados los decretos del Gobierno provisional en todo lo que sean contrarios a los derechos individuales consignados en la Constitución. Y esta proposición la presentó el Sr. Ochoa a consecuencia de las declaraciones hechas el sábado por el ministro de la Gobernación y gobernador civil con respecto al convento de las Calatravas de esta corte; proposición que, modificada y aplicable solo a dicho convento, quedó ayer sobre la mesa y dice «que las Cortes se sirvan declarar que el convento de Calatravas de Madrid no está comprendido en el decreto de reducción de comunidades de monjas.»

El Imparcial y *La Patria* publican sendos artículos a propósito de los rumores que han circulado estos días sobre cuestiones graves suscitadas en Cuba.

A juzgar por lo que dice el primero de los citados periódicos, no hay razón para la alarma que estos días se ha difundido; existen si entre el capitán general y el conde de Valmaseda algunas diferencias de apreciación sobre la manera de dirigir las operaciones «sobre alguna cuestión que afecte a la marcha general de los sucesos», pero «nada autoriza a creer que esas diferencias sean de tal naturaleza que hagan temer consecuencias desfavorables a la causa de la pacificación de la isla.»

El general Caballero de Rodas ha tomado algunas medidas, no contra los voluntarios, sino contra algunos voluntarios, «contra algunos elementos», dice *El Imparcial*, que favorecidos por la agitación en los primeros días, habían logrado confundirse con los verdaderos españoles, para comprometer nuestra causa con una funesta intransigencia.

Esos elementos han sido inutilizados, siendo unos embarcados para la Península, extrañados algunos y confinados otros muchos.

La Patria, que ha sido el periódico que más ha contribuido a propalar los rumores de que hemos hablado, dándole más fuerza la circunstancia de haber venido de Cuba en el último correo el propietario de dicho periódico, trata también en la primera mitad de su artículo, de calmar los ánimos; pero la segunda mitad del mismo es una serie de preguntas muy poco tranquilizadoras. Tales son las siguientes:

«¿Es cierto que la administración de los cuantiosos bienes embargados, ocasiona un déficit al Tesoro público?»

«¿Se ha justificado por un procedimiento criminal las separaciones acordadas, ó se han hecho solo por disposición gubernativa?»

«¿Existe realmente un conflicto creado por exageraciones de patriotismo entre la digna autoridad de Cuba y el bizarro general Valmaseda?»

«¿Pueden conocerse las causas?»

«Hay, finalmente, a más de estas cuestiones importantes, otras de un interés relativamente menor, pero que es muy atendible dada la situación de Cuba?»

También pregunta *La Patria* si no piensa el Gobierno arbitrar otros medios para combatir la insurrección, que pesen menos sobre un comercio que tantas pruebas tiene dadas ya de patriotismo. Esta pregunta, hecha por un periódico cuyo propietario acaba de venir de Cuba, puede hacer pensar a algunos que el comercio de aquella isla se siente ya demasiado recargado.

Omitimos por nuestra parte toda clase de comentarios, y nos limitamos a rogar a Dios que sea cierto, como asegura *El Imparcial*, que la causa de la pacificación de la isla, casi concluida ya según dice este periódico, no tenga que resentirse de los conflictos de que se habla.

Antes de terminar estas líneas debemos hacernos cargo de algunas que encontramos en una carta que de Nueva York dirige al *Diario de Barcelona*. Dice el correspondiente:

«El presidente de la comisión de relaciones extranjeras de la Cámara de representantes, parece haber preparado una resolución autorizando al presidente para que publique una proclama exponiendo que existe en Cuba un estado de guerra y declarando que en virtud de ello, el Gobierno de los Estados Unidos debe guardar la más estricta neutralidad, tanto para la compra de armas y municiones de guerra, como para el armamento de buques de guerra en este país, por cualquiera de ambas partes.»

Si se aprobara semejante plan, el reconocimiento de los insurrectos cubanos como beligerantes sería un hecho. El correspondiente del *Diario de Barcelona* cree, sin embargo, que no se aprobará, que el Gobierno de Washington no modificara por ahora su política respecto a Cuba.

El correspondiente del *Euscalduna*, que se distingue por lo bien enterado que está de todo aquello que se refiere al duque de Montpensier, dice, hablando de este personaje lo siguiente:

«El duque de Montpensier estará en Madrid algunos días y marchará después a Sevilla y quizá más tarde a Londres con toda su familia; porque está decidido a no estar en España sirviendo de blanco a ciertos hombres y a ciertas ideas que procuran presentarle ante la opinión de manera que los dirigen sus maquinaciones hacia otro punto y otro objeto bien distinto.»

Desgraciadamente esta noticia nos parece destituida de todo fundamento. El febril cariño que por España siente el apreciable duque no le permitiría abandonar este caro suelo donde, tras de muchas espinas, aún espera recoger la apetecida flor de la real corona.

A *La Esperanza* le escriben de Brihuega dándole cuenta del escandaloso y sacrilego espectáculo que ofrecieron allí los libres el 27 de febrero último saliendo en comitiva por las calles de la población, disfrazados con sus disfraces de

nuestra religión sacrosanta y añadiendo a todos los corazones católicos, a pesar del bando publicado para impedirlo en la mañana del mismo día.

La comisión de Constitución se compone de los Sres. Ríos Rosas, Vega Armijo, Ulloa, Posada Herrera, Silvela, Montesinos, Mata, Rojo Arias, Gil Sanz, Romero Giron, Rodríguez (D. Gabriel), Godínez de Paz y Ramos Calderón. Hay dos vacantes, que son las de los Sres. Moret y Montero Ríos.

Las manifestaciones contra las quintas se van extendiendo por las poblaciones más importantes. Según dice un periódico, las ha habido también en Algeciras, Palencia y Jerez.

No ha salido cierta, como lo esperábamos, la aparición de una partidilla que los diarios de Cataluña presentaban como carlista, en los confines de Gerona, pues las fuerzas que han recorrido la provincia no han encontrado rastro de ella.

Ya hemos dicho que los carlistas no piensan por hoy salir del terreno legal.

Según leemos en *La Fidelity*, desde hace seis días se halla preso en las cárceles de San Francisco un cabo de infantería de uno de los cuerpos de la guarnición, sin que hasta ayer se le hubiese tomado declaración. Esto es triste, pero muy liberal.

CORREO DE HOY.

Escriben de Roma al *Univers* con fecha 3 de Marzo:

«El Concilio descansa. Los Padres, que serán avisados a domicilio para la primera Congregación, no han recibido aviso alguno. Hasta mañana, por otra parte, no espira el plazo de diez días, concedido a los Padres para redactar y enviar a la comisión de Fidei, las observaciones que quieran hacer sobre los diez primeros capítulos del *Schema de Ecclesia*».

A falta de noticias, corren rumores y se hacen conjeturas. Se dice que se va a dar para las pasadas, tres semanas de vacaciones a los Obispos. Los Prelados que no están lejos de sus diócesis podrían pasar en ellas estos veinte días, confiriendo órdenes y consagrar los Oleos el Jueves Santo. S. supone que muchos Prelados franceses harán este rápido viaje.

Si sucederá ó no nadie lo sabe; nada se puede profetizar. El Espíritu Santo y Pío IX dispondrán. La autoridad está en manos seguras, y los días se deslizan tranquilamente en el trabajo y la oración.»

También de Roma dicen al *Univers*:

«Todos los días llegan mensajes y protestas del Clero y del pueblo cristiano en favor de la infalibilidad: esta sí que es la voz de Dios: *Vox populi*».

El Reverendo Sr. Fessler, secretario del Concilio, ha recibido una carta del Reverendo señor Delamarre, Obispo de Auch, a quien el mal estado de su salud ha impedido venir al Concilio.

En esta carta, el eminente Prelado manifiesta la convicción de que, no solo es oportuno definir la infalibilidad del Papa, sino que, dadas las circunstancias, es absolutamente necesario. Este documento se ha colocado inmediatamente en los archivos vaticanos.

Yo sé, que habiendo preguntado el dignísimo procurador del Obispo de Auch, después de entregar su carta, si podría volver a su diócesis, se le ha contestado esto, poco más ó menos: «Ya que habéis venido, esperad un poco, y tendréis el consuelo de firmar algunos decretos del Concilio.»

El señor Obispo de Nîmes ha condenado también las Cartas del Padre Gratry, adhiriéndose al juicio y sentencia que ha pronunciado el señor Obispo de Strasburgo.

Monseñor David, Obispo de Saint-Briene, uno de los dos Prelados que a principios de Enero escribieron elogiando al Padre Gratry, al saber que se había hecho pública su carta ha enviado desde Roma un telegrama al *Univers*, que dice:

«Yo me opongo absolutamente a la publicación de una carta completamente privada, que no ha podido ser comunicada al público sino por un abuso de confianza.»

Después el mismo señor Obispo ha escrito una carta al *Univers* en que explica en cierta manera la que escribió al Padre Gratry con motivo de la de este Sacerdote, condenada últimamente por varios Prelados franceses. Monseñor David no aprueba los ataques a la Iglesia, y no cree que el Padre se refiriera a la Iglesia romana al hablar de falsificaciones, intrigas y trampas, ideas que, según Monseñor David, el Padre Gratry rechazaría con horror. El Prelado dice que el Padre Gratry ha querido descartar de sus ataques a la Iglesia romana y al Pontificado, y por su parte añade que en los autores de su devoción ha aprendido que «la adhesión a la Iglesia y al Vicario de Cristo es un sentimiento inviolable por el cual es una dicha dar la vida.»

Así las cosas, la carta de este Prelado al Padre Gratry, publicada por muchos periódicos antes que por el *Univers*, pierde gran parte de su gravedad. El *Univers* lo comprende, sin duda, de esta manera, cuando refiriéndose a las explicaciones de monseñor David sobre la carta del Padre Gratry, dice:

«Esta interpretación prueba la gran amistad de Monseñor David para con el Padre Gratry, y su gran caridad para con los escritores católicos. Nosotros, sin embargo, no vemos las cosas así.»

Ya saben nuestros lectores que por reprobados medios se ha hecho público un *Schema* del Concilio, que trata de algo que se refiere a las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Como este *Schema* establece las prerrogativas y jurisdicción independiente de la Iglesia, los revolucionarios, interpretándolo torcidamente por ignorancia ó por malicia, han hablado de proyectos de la Iglesia de dominar al Estado, de injerencia, de invasiones en el poder civil, etc., etc.

Refiriéndose a esto, el barón de Baust ha enviado un despacho a Roma, hablando del Concilio, según el *Memorial Diplomatico*, el Cardenal Antonelli ha respondido al Gobierno austriaco en este sentido:

«La plena libertad de que gozan los Padres del Concilio, impide al Papa intervenir en sus deliberaciones, hasta que los resultados de ellas sean sometidos a su aprobación; pero lo que no puede el Papa, pertenece de derecho a los Obispos de la monarquía austro-húngara, que en el seno del Concilio tienen toda la latitud para

modificar ó combatir el *Schema* en cuestión. Sin embargo, la Santa Sede crea fuertemente que estos Obispos no abriguen los temores que el 12 y 20, a los cuales alude, según parece, la nota del barón de Baust.

El canon 12 no es más que la reproducción textual de la condenación de las doctrinas enunciadas por los jansenistas italianos en el Concilio de Pistoia, condenación contenida en la Bula *Auctorem fidei* de Pío VI, (1794), dirigida contra los jansenistas, la condenación de Pío VI no tiene más que carácter dogmático.

Por lo que respecta al canon 19, que condena la doctrina de que la Iglesia no tiene más autoridad que la que le concede el Estado, los mismos Obispos austriacos, en una nota colectiva dirigida al presidente del Consejo Aulero, han protestado contra las tendencias manifestadas hace dos años en Austria, de reducir la Iglesia católica a la situación de las religiones simplemente toleradas; el *schema* pues, no hace más que confirmar la legitimidad de su reclamación.

Es necesario tener en cuenta que el Concilio, en su carácter ecuménico, abarca las cuestiones dogmáticas desde el punto de vista del interés general de la Iglesia: en este sentido el canon 20 determina la regla suprema de conciencia para las acciones públicas y sociales; pero esta regla puede ser modificada en su aplicación por los Concordatos establecidos con la Santa Sede, porque el Papa, que es el guardador de los cánones conciliares, tiene también la facultad de atender a las exigencias políticas de los Estados. En cuanto a Austria, la Santa Sede no alterará el Concordato.

Méanos todavía piensa la Santa Sede resucitar la supremacía de la Iglesia sobre el poder civil, como en la Edad media, ó restablecer la Inquisición, como no cesan de repetir los enemigos de la Iglesia.

En resumen, el *Schema* no tiende a invadir los derechos del Estado: su único objeto es proclamar las verdaderas doctrinas de la Iglesia católica, dejando a las conciencias la libertad de adherirse ó no.

Por último, el Cardenal Antonelli expresa la confianza de que estas francas y leales explicaciones sobre el *Schema* y las intenciones de la Santa Sede, calmarán los temores é inquietud que el Gobierno imperial ha podido abrigar por las exageradas interpretaciones que ha hecho la prensa sobre el *Schema*.

Con inmenso concurso de gente de todas clases empezó el domingo el P. Félix sus conferencias en la catedral de París. Versarán este año sobre «La autoridad de la Iglesia.»

El Tradicional de Valencia anuncia la constitución de las juntas locales católicas monárquicas en Sagunto, Vall de Uxó, Jérica, Benafar y Estivella, pueblos de dicha provincia.

El domingo último llegó a Valencia, procedente de Madrid, una remesa de 2.000.000 de reales para pago del mes, excluyéndose en la consignación a las clases pasivas, que continuarán luchando con el hambre.

El lunes llegó a Valencia uno de los batallones del segundo regimiento de ingenieros, quedando el otro en Albacete.

Ayer salió de Valencia en dirección a esta capital el ex-gobernador de aquella provincia, señor Peris, después de obtener la venia de aquella Tertulia para aceptar el puesto que al parecer se le ha ofrecido en Madrid.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Después de haber sido aprobada en votación nominal el acta de la sesión anterior, se ha aado lectura de una proposición del Sr. Silvela, para que no se lleve a cabo el proyectado derribo del convento de Calatravas.

El autor la defiende invocando en su apoyo los millares de firmas que en tres días el pueblo católico de Madrid se ha apresurado a estampar en la exposición que con este motivo se ha dirigido al Gobierno.

Funda también su defensa en el decreto expedido por el Gobierno provisional acerca de supresión de comunidades religiosas, y trata de probar que el espíritu de dicho decreto excluye completamente el convento de Calatravas de los designados para suprimirse. También trata de probar que la destrucción de las Calatravas no responde a las exigencias del ornato ó de la higiene que se han tenido en cuenta para derribar otros edificios.

Supone que la exigencia de muchas personas para desear que desapareciera ese edificio, no reconoce otra causa que la de haber estado en su puerta el retrato del rey consorte; pero esta causa dice que es mezquina, y que se puede remediar poniendo en su lugar la cruz roja de Calatrava que recuerda gloriosas tradiciones españolas.

El Sr. Moreno Benítez empezaba a contestar cuando salimos de la tribuna.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

París, 8. — M. Thiers está haciendo grandes esfuerzos para que se aplaque toda interpelación sobre política interior.

En los círculos políticos asegúrase que el señor Courcelles, antiguo embajador de Francia en Roma en el año 1849, va a ser nombrado enviado extraordinario cerca del Concilio.

París, 9. — El *Duino* oficial no publica ningún decreto importante; solo sigue llenando sus columnas con numerosos mensajes de los departamentos haciendo adhesión al programa y a los actos del ministerio Ollivier.

Florenza, 9. — El ministro de la Guerra ha licenciado treinta mil hombres del ejército, autorizándolos para permanecer en el seno de sus familias por un tiempo ilimitado.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-30, 35, y 30; pequeños, 23-75, 80, 24-75, 28-50 y 70.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 23-10.

Idem, consolidado exterior, pub., 28-50.

Duda del Personal, no pub., 19-75.

Obligaciones del empréstito municipal de Erlanger y C.^a, pub., 180 rs.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado, 43-25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 130-00.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:
En la junta general de accionistas del Banco de España celebrada el domingo, fueron reelegidos los señores Sres. Casariego, Miranés y Alvarez, á quienes correspondía cesar en el desempeño de dichos cargos.

Hasta el sábado no esplanará su anunciada interposición el Sr. Castelar, con objeto de que el debate tenga más amplitud.

El Sr. Tufán, á pesar de lo que dicen hoy algunos periódicos, no defenderá su proposición sobre igualación de pago de las clases pasivas, hasta que las secciones autoricen su lectura.

La comisión de Milicia nacional de Madrid en sesión de hoy, ha acordado proceder á la unificación del armamento de las fuerzas populares, proveendo de armas á los voluntarios que no las tengan.

Poseionado ya el ministerio de Fomento de la Alhambra de Granada, publicará la Gaceta de un día á otro un decreto creando en aquel edificio un Museo de antigüedades orientales.

El señor marqués de Novaliches continúa perfectamente en Avila, y á principios del próximo Abril pasará á tomar los baños de Alhama.

El señor ministro de Estado presentará un día de estos á las Cortes un proyecto de ley sobre la organización de las carreras diplomática, consular y de intérpretes.

Nuestro representante en Austria, señor don Cipriano del Mazo, salió de Viena anteayer para Baviera y Wurtemberg á asuntos del servicio.

El teniente coronel comandante de artillería D. Luis Hermosa, jefe de la comisión receptora de cartuchos en Inglaterra, ha sido autorizado para regresar á España con el personal puesto á sus órdenes.

El ayuntamiento de Alcaudete, provincia de Toledo, ha devuelto al parque de Madrid 50 fusiles lios que se le habían entregado para los voluntarios de la libertad de dicho pueblo.

Mañana verá la luz pública el primer número de la *Integridad nacional*, periódico fundado para defender los intereses conservadores de las Antillas españolas.

Para dentro de pocos días se proyecta una manifestación pacífica de obreros en esta capital.

Dice *La Regeneración*, que según las noticias que sigue recibiendo de los pueblos de Ciudad Real, en la última elección tenía mayoría el candidato carlista Sr. Salido, á pesar de la seguridad con que los diarios ministeriales dan el triunfo al Sr. Moret. *La Regeneración* ofrece publicar los abusos y desmanes cometidos en diversos puntos para cohibir á nuestros amigos.

De Santo Domingo de la Calzada escriben á *La Esperanza*, lamentándose del doloroso estado en que se encuentra el Clero de aquella diócesis, á quien se deben diez meses, lo cual no obsta para que se trate de arrancarle lo que no tiene por vía de impuesto personal, de consumos ó arbitrios locales.
No hay palabras con que censurar semejante proceder.

Por conducto del cónsul de España en Marsella, participa el gobernador capitán general de las islas Filipinas, con fecha 19 de Enero último, que no ocurría novedad en aquel territorio.

Leemos en *El Pueblo*:

«El Sr. Topete no se retira ya del ministerio.

Si Figuerola vé que se aprueba una enmienda insignificante, con la que no está conforme, amenaza con retirarse.

Beerra hace cuestión de Gabinete la simple destitución de un empleado.

Rivero tiene fuertes altercados con sus colegas sobre los nombramientos de gobernadores y se habla de su salida.

Martos y Ruiz Zorrilla se retiran al fin por el fracaso de la candidatura genovesa.

Y Topete qué de destruidas todas sus esperanzas con las palabras del general Prim, no piensa en retirarse. ¿Qué misterios son estos? ¿A qué se habla de unidad de miras en el Gabinete, si en una cuestión tan capital cada uno piensa de distinto modo? ¿Máscaras! ¿Máscaras!

Pero es el caso, que estas máscaras no sirven para ocultar las miserias de la situación.

El domingo 6 del corriente quedó instalado en Sigüenza el círculo carlista, habiendo asistido á la reunión mas de 200 socios fundadores, y reinando en ella el orden y compostura mas admirables. Por ello felicitamos sinceramente á los carlistas de aquella ciudad.

El resultado total de la elección de un diputado á Cortes en la circunscripción de Segovia, según *La Correspondencia*, es el siguiente:
Sr. de Blas. 10636
Sr. Lecea. 8029
Sr. Gorria. 318

Seria curioso el escrutinio de los garrotazos libres que han intervenido en esta elección.

Recuerda *La Epoca* que hace más de un mes que la Caja de depósitos llamó á señalamiento de número á los tenedores de cartas de pago por menos cantidad de seis mil reales, y sin embargo, esta es la hora en que no se sabe cuándo comenzará el pago.

«El Sr. Figuerola, añade, comprenderá que no había para qué despertar el apetito de los pobres imponentes si no había de satisfacerlo.»
En buen atolladero se ha metido el Sr. Figuerola y ha metido al país.

Dice un periódico, que ha sido objeto de comentarios la larga conferencia que anteayer celebró el regente con el señor presidente de las Cortes. La conferencia parece que duró más de hora y media, y como ya se había querido dar importancia al banquete á que el Sr. Ruiz Zorrilla asistió en casa del diputado montpensierista Sr. Fernandez Vallín, fué mayor la curiosidad que ha despertado dicha conferencia, que se supone relacionada con los proyectos de acelerar la discusión de las leyes orgánicas y de poner término á la interinidad.

Primero debía tratarse de poner término á la *anarquía mansa*. Pero esto nos parece difícilísimo.

Aunque en París se recibieron despachos desmintiendo la noticia de *El Gaulois* sobre la ovación de que había sido objeto el duque de Montpensier, dicho periódico insiste en que recibió la noticia, en que después nada se le ha dicho en contrario, y en que no había más soluciones para la crisis española, que el duque de Montpensier, D. Carlos ó la república.

Aquí no hay más solución formal que D. Carlos VII.

El Consejo de ministros celebró ayer ha debido ocuparse, según *La Epoca*, no en tomar acuerdos con motivo de telegramas recientes de Cuba, sino en examinar comunicaciones importantes recibidas por el último correo.

Ayer tarde ha estado en las Cortes conferenciando con el Gobierno la numerosa comisión que ha venido de Santander para gestionar la suspensión del proyecto de ley sobre supresión del derecho diferencial de bandera para el comercio de Ultramar.

Los Sres. Silvea y Rodríguez, individuos de la comisión constitucional, según dice un diario noticiario, recibieron ayer tarde encargo de sus compañeros para entenderse con la minoría republicana y enterarse del procedimiento que hallare más aceptable para todos, á fin de abreviar la discusión de las leyes orgánicas dentro de la Constitución.

Según un periódico liberal, la indisposición de los Sres. Rios y Posada Herrera, impidió que anteayer se reuniera la comisión constitucional para tratar de la forma en que han de discutirse las leyes orgánicas.

Esta comisión estaba citada para ayer á las cuatro.

Parece que en dicha reunión se acordará la forma en que deberán discutirse las leyes orgánicas, pues antes de tomar acuerdo desea dicha comisión examinar los proyectos.

Parece que ayer se reunió la comisión constitucional encargada de proponer los medios de abreviar la discusión de las leyes orgánicas. Plantado el objeto de la reunión, se ha convenido en que un plazo de veinte y cuatro horas no es excesivo para que los individuos de la comisión exploren la voluntad de la mayoría y de la minoría. Hay probabilidades, según un periódico, de que se acepte la idea de discutir las leyes por títulos, después de discutida la totalidad.

Las últimas noticias de Cuba anuncian que la insurrección puede darse por terminada por

muchas razones; y la principal por falta de combatientes, pues los insurrectos, ó huyen, ó sucumben ó se presentan.

Así lo dice un diario noticiario.

El Sr. Ochoa ha presentado á las Cortes la siguiente proposición:
Pedimos á las Cortes Constituyentes se sirvan declarar que el convento de señoras religiosas Calatravas de esta corte, no se halla comprendido en el decreto del Gobierno provisional, elevado á ley, de reducción de comunidades religiosas de mujeres.

Dicha proposición la firman nuestros amigos los señores Manterola, Muzquiz, Bobadilla, Echevarría, Diaz Caneja é Isasi.

A propósito del proyectado derribo de dicho convento, dice anoche *La Epoca* que durante todo el día, el portal de la casa donde habita el Sr. Silvea, estuvo ayer lleno de personas de todas clases y condiciones, desde la más elevada á la más humilde, para firmar la exposición en favor de las calatravas. «Hemos oído, añade, á muchas personas, notoriamente liberales, dolerse del afán de destruir que se ha apoderado de nuestros hombres jóvenes, sin hacer nada para que desaparezcan las abundantes ruinas que ascan á Madrid.»

Nosotros podemos añadir, por nuestra parte, que no pudimos menos de experimentar ayer tarde dulce consuelo al presenciar el espectáculo que ofrecían las innumerables personas de todas clases y condiciones que acudían presurosas á poner su firma al pie de la exposición encaminada á contener la piqueta revolucionaria.

La Correspondencia publica anoche además las siguientes noticias sobre este asunto:

«Hoy han estado cuarenta y tantos caballeros de la orden de Calatrava á rogar al señor gobernador que suspenda el derribo del convento de Calatravas. El Sr. Moreno Benítez ha creído que no estaba en sus facultades ya suspender las ordenes dadas.

«Esta tarde ha sido presentada al regente, y este la ha remitido inmediatamente al presidente del Consejo de ministros, la exposición para que no se derribo la iglesia de Calatravas. Esta exposición lleva algunos millares de firmas de personas de diferentes opiniones políticas.»
Veremos el respeto que merece á nuestros gobernantes, en esta grave materia, la opinión pública de manera tan elocuente y ostensible manifestada.

Escriben á *La Epoca* de Marsella contradiciendo la noticia dada por la prensa de Portugal, sobre viajes del señor Marfiori desde Lisboa á Oporto. Aquel señor, según parece, no se ha movido de Marsella sino para alguna escursión de pocos días á París, donde ha permanecido en grande reserva.

La Correspondencia publica las siguientes noticias militares:

«Se ha dispuesto que los regimientos de infantería de Zamora y Asturias, que se hallan de guarnición respectivamente en los distritos de Andalucía y Granada, cambien de destino, debiendo desde luego emprender el movimiento de traslación por jornadas ordinarias.

«Parece que una fuerza de 800 hombres de la Guardia civil ha recibido orden de estar dispuesta para marchar al primer aviso por el punto que las circunstancias reclamen su servicio.

«Hoy ha estado el general Baldich á visitar en sus respectivos cuarteles á los oficiales de los batallones de su brigada, cazadores de Béjar y Madrid. Mañana visitará á los de los otros dos batallones.»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

En atención á los relevantes servicios del ejército que, soportando toda clase de penalidades, se halla combatiendo la insurrección de Cuba, y queriendo darle colectivamente una prueba de la alta estimación que me merecen su constancia, valor y sufrimiento.

Como regente del reino, conformándome con lo que me ha propuesto el ministro de la Guerra de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El tiempo servido en el ejército de operaciones de la isla de Cuba se abonará do-

ble para los efectos expresados en el real decreto de 20 de Abril de 1815 á todos los individuos de las diferentes armas é institutos que lo componen, siempre que hayan estado presentes en él por lo menos dos meses, y asistido á dos ó más acciones de guerra.

Art. 2.º Los heridos y los enfermos de dolencias propias del país, con tal que estos últimos hubieran asistido á algún hecho de armas, obtendrán al concluirse la guerra el abono de seis meses si no les correspondiese el que por punto general se señala en el artículo anterior.

Art. 3.º La campaña empezará á contarse desde el día 11 de Octubre de 1868 en que tuvo lugar el primer encuentro con los insurrectos levantados en Yara hasta la fecha en que se dé por terminada.

Art. 4.º Las clases de tropa podrán optar al abono que les corresponda según el caso en que se encuentren, con aplicación á sobresueldos y pluses de reenganche, ó bien para los retiros á que tengan derecho.

Madrid, cuatro de Marzo de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 8.—Anoche ha tenido lugar el banquete ofrecido á los ministros por los diputados del centro izquierdo del Cuerpo legislativo, con motivo de las importantes declaraciones del ministro Ollivier en la sesión del 24 de Febrero.

Los discursos pronunciados por el marqués de Audelar y otros oradores han sido contrarios á las candidaturas oficiales.

Asegúrase que las cartas contra el Concilio publicadas por el *Times* y reproducidas por los periódicos franceses habían sido dirigidas por M. Darí, ministro de los Negocios extranjeros, la primera á M. Darby, Arzobispo de París, y la segunda á M. Bernadon, Arzobispo de Sens.

ROMA, 7.—M. de Bunsen, embajador de Francia, ha celebrado hoy una larga conferencia con el Cardenal Antonelli; asegúrase que se ha tratado de la cuestión del ministro plenipotenciario que el Gobierno francés desea enviar al seno del Concilio. El Papa no parece muy opuesto á acceder á este deseo del Gabinete de las Tuillerías.

(De la Agencia Havas.)

PARIS, 8.—El diario *Le Monde* publica un telegrama de Roma, 7 del actual, en que se dice que el Papa ha mandado distribuir hoy el *Schéma* proponiendo la declaración de la infalibilidad del Papa, y que se podrán presentar observaciones hasta el 17 de Marzo.

El despacho añade que la alegría es general y que la confianza reina en todas partes.

ROMA, 7.—Muchos Prelados españoles han asistido ayer á la primera comunión del ex príncipe de Asturias.

El *Osservatore Romano* ha vuelto á publicarse.

PARIS, 7.—Una carta del señor de Montalembert expresa su admiración hacia monseñor Dupanloup y el Padre Gratry, que han tenido el valor de oponerse al ultramontanismo. El señor de Montalembert abraza la esperanza de que el catolicismo, sin sufrir alteración en sus dogmas y en su moral, sabrá adaptarse en Europa, como lo ha hecho ya en América, á las condiciones inevitables de la sociedad moderna.

FLORENCIA, 7.—Los ministros han presentado á la Cámara algunas modificaciones en el presupuesto y la ley sobre el ejercicio provisional.

PARIS, 7.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:
El 3 por 100 interior español, á 22 1/4.
El 3 por 100 exterior español, á 26 3/4.
El 3 por 100 francés, á 74 50.
El 4 1/2 por 100 ídem á 102 75.
El 5 por 100 italiano, á 55 75.

LONDRES, 7.—Consolidados ingleses, de 92 1/2 á 5/8.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general de la Caja de Depósitos satisfará el día 10 del corriente los intereses por depósitos en efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 844 al 851 inclusive.
El mismo día satisfará los intereses por depó-

sitos en metálico, cuyas carpetas lleven los números del 2,851 al 2,900.

La tesorería de la Hacienda pública satisfará el día 10 los bonos del Tesoro amortizables en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas están señaladas con los números 154 al 158, y el cupón vencido en 31 de Diciembre cuyas carpetas lleven los números 1,172 al 1,179.

El genio destructor avanza de día en día. En la fortaleza de Monroe, Estados Unidos, se ha ensayado un nuevo cañon cuyos efectos son horriblemente destructores. Este cañon se carga con un proyectil de peso de 200 libras, que encierra otro de 12 libras. El avance total del nuevo cañon es de diez millas.

El día 12 del corriente, al toque de oraciones, darán principio en la parroquia de San Andrés, piadosas misiones para alcanzar de su Divina Majestad el perdón de los pecadores.

La junta parroquial de la Asociación de católicos de que forma parte el Clero de la misma y otros señores Sacerdotes que se han ofrecido voluntariamente cooperan en estos piadosos actos.

Vinos de quina.—Los vinos de quina titulados del profesor Ossian Henry, miembro de la Academia imperial de París, representan la quina á su summum de eficacia, y son por lo mismo mucho mas activos que las demás preparaciones análogas.

El vino de quina ferruginoso es soberano contra la clorosis y la anemia. Las personas debilitadas por largas enfermedades, las jóvenes que se desarrollan con dificultad, hallarán en su empleo una curación segura. Obra al mismo tiempo sobre la circulación de la sangre, devolviendo á esta la plasticidad que le falta, y estimula el sistema nervioso. En una palabra, es el más poderoso de los tónicos y el mejor ferruginoso.

El vino de quina, titulado simple, ya por su exquisito gusto, ya por su riqueza en principios activos y por la regularidad de su composición, es una excelente composición destinada á reemplazar muy pronto todos los demás vinos de quina.

En fin, el tercer vino de Ossian Henry, el de quina yodado, es el específico más racional contra las escrófulas, reumatismo y la tisis.

La grande reputación que tan rápidamente han adquirido estos vinos, mereced al nombre tan conocido de su célebre inventor, nos mueve á recomendarlos á nuestros lectores.

Sabemos que se venden en esta corte en casa de los Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, y que la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Francisca, viuda romana.
SANTO DE MAÑANA. San Meliton y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá Misa cantada y sermon que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde se cantarán preeces y reserva.

En San Ginés, San Pedro, San Isidro y San Andrés habrá Misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

Continúa la novena de Nuestra Señora de las Angustias en la iglesia de monjas de la Latina, y dirá el sermón D. Gregorio Montes.

En la iglesia de monjes del Sacramento habrá por la tarde ejercicios con manifiesto, Miserere y sermón que predicará D. Manuel Uribe.

Continúa al anochecer la mision en San Fernando, y dirá el sermón el Padre Montalban.

En la parroquia de San Lorenzo dió ayer principio una devota mision, y continuará hasta el día 13; al anochecer comenzarán los ejercicios y alternarán en la predicación D. Basilio Sanchez Grande y D. Raimundo Carriño.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en Italianos, San Ignacio, San Ginés y en Nuestra Señora de Gracia.

Se reza de los Santos Meliton y compañeros mártires, con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; Pelayo, 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

HIERRO QUEVENNE
APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS. MARQUE DE FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.
El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.
La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. BOCHARDAT, *Anuario de terapéutica*, 1863.
El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, á 3 frs. 50 c. MEDIDA 10. CENTIG.
Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A PARIS, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, Sres. Moreno, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

PILDORAS DE PEPINA DE HOGG
Depósitos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirven los pedidos. En provincias todas las buenas farmacias. (A.—3 038.)

LA CARMAÑOLA.
COMEDIA ORIGINAL, EN TRES ACTOS, ESCRITA POR D. RAMON NOCEDAL.

Hállase de venta en Madrid, á OCHO REALES, en las librerías de Cuesta, Moja, Durán, Lopez, Tejedo y Olamendi. En provincias, casa de los corresponsales de los Sres. Guillón é Hidalgo, ó bien dirigiéndose á dichos señores, calle del Pez, número 40, acompañando al pedido su importe en sellos de franqueo.



ARTICULOS PARA IGLESIAS Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. LEONCIO MENESS, fabricante de objetos de metal blanco, platero y dorador en metales, calle de Izquierdo, núm. 6 (antes del Príncipe), recuerda á sus numerosos parroquianos que tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharilla, candeleros, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismeras, ciriales, vinajeras, ariles, cetros, coronas para imágenes y demás pertenencias al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café, hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritos, candeleros, saleros, vinajeras, servilleteros, palilleros, cucharillas, cuchillos, cucharones, escribanías y demás, como tambien los verdaderos cubiertos de metal blanco, garantizados, á 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meness.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronce, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S.; ídem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composturas á precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis á las personas que las soliciten. (Núm. 543.—11.)

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40.

ENFERMEDADES CLOROSIS ANEMIA
Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL. Precio á francos el frasco en París. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia WANN, 12, r. Castiglione, París.
Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfitos.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3.665.)

EDITACIONES SOBRE LOS PADECIMIENTOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, seguidas de la devoción á Nuestra Señora de los Dolores. Escrita en francés por el reverendo Padre Pascual Maria, del orden de Religiosos Menores conventuales, y traducidas al castellano por D. Diego Dominguez, con licencia eclesiástica.

Contiene cuarenta meditaciones sobre la pasión de Nuestro Señor Jesucristo para servir de meditación en cada día de la Cuaresma.

Un tomo en 8.º mayor, 8 rs. en rústica y 11 en pasta fina. En provincias un real

(Núm. 543.—11.)

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40.

Tambien están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1869.

más. Los pedidos á D. Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. Núm. 728.—4.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD
DE CH. FAVROT
Farmacia, 102, rue Richelieu, Paris
CURACION CERTA
DE LAS GONORRÉAS más recientes
Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y la firma
CH. FAVROT
Único poseedor de las fórmulas auténticas.
Depositos. Paris, 102, rue Richelieu.
En Madrid, casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña; doctor Simon.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos. Precio en España: inyección, 14 rs. Capsulas, 22 rs.

J. OSES (fotógrafo).
Calle Mayor, 18 y 20.—Seis tarjetas: 24 rs.; seis americanas, 40. (713.—15.)

ACADEMIA PREPARATORIA.—ACABA de establecerse por varios jóvenes católicos en la calle de Preciados, número 86, con objeto de repasar todas las asignaturas del bachillerato en 1.º de Marzo. Queda abierta la matrícula desde 1.º de Marzo. (2 v.)

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DRPA-RIS POR EL R. PADRE FÉLIX.

1869

1869

1869

1869

1869

1869

1869